



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
30 de mayo de 2019
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo tercer período de sesiones
Tema 66 del programa
Consolidación y sostenimiento de la paz

Consejo de Seguridad
Septuagésimo cuarto año

Consolidación y sostenimiento de la paz

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. En abril de 2018, en una reunión de alto nivel de la Asamblea General y en una exposición informativa ante el Consejo de Seguridad, renové el compromiso de las Naciones Unidas de consolidar y sostener la paz. En las dos resoluciones aprobadas en 2016 sobre el examen de la estructura para la consolidación de la paz (resolución [70/262](#) de la Asamblea General y resolución [2282 \(2016\)](#) del Consejo de Seguridad), los Estados Miembros subrayaron que, si bien los Gobiernos tienen la responsabilidad primordial de la consolidación y el sostenimiento de la paz, la comunidad internacional, incluido el sistema de las Naciones Unidas, puede hacer más para construir sociedades pacíficas y resilientes. En mi informe de 2018 sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz ([A/72/707-S/2018/43](#)) brindé información actualizada sobre los progresos logrados en la aplicación de las resoluciones y presenté recomendaciones concretas para corregir las deficiencias. El presente informe provisional, presentado de conformidad con el párrafo 3 de las dos resoluciones sobre el seguimiento del informe del Secretario General sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz (resolución [72/276](#) de la Asamblea General y resolución [2413 \(2018\)](#) del Consejo de Seguridad), contiene información actualizada sobre la aplicación de las recomendaciones y las opciones de ese informe anterior, incluidas las relativas a la financiación de las actividades de consolidación de la paz de las Naciones Unidas. De las 42 recomendaciones descritas en el informe de 2018, 38 están en vías de aplicación. Los progresos han sido escasos por lo que respecta a cuatro recomendaciones sobre financiación, que es prerrogativa de los Estados Miembros. En el presente informe se indica que, en general, se está avanzando, pero es demasiado pronto para medir los beneficios sustanciales de muchas de esas recomendaciones. Como solicitó la Asamblea en su resolución [72/276](#), presentaré un informe detallado, en el septuagésimo cuarto período de sesiones, sobre cómo se continúa aplicando la resolución [70/262](#) y sobre los avances logrados en la implementación de las recomendaciones y opciones que figuran en mi informe de 2018.



II. Coherencia de las operaciones y políticas para reforzar el apoyo prestado a la consolidación y el sostenimiento de la paz

2. El mensaje central de mi informe de 2018 sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz es que se debe aumentar la coherencia de las iniciativas internacionales en apoyo de los Gobiernos nacionales y de su población. El número de documentos finales de los órganos intergubernamentales de las Naciones Unidas, incluidos la Asamblea General, el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y el Consejo de Derechos Humanos, que integran el concepto de “sostenimiento de la paz” ha seguido aumentando desde 2016, y tanto en 2017 como en 2018 fue superior a 80. Lo más importante es que muchos Estados Miembros han incorporado un enfoque de sostenimiento de la paz a sus políticas nacionales.

3. En cuanto plataforma intergubernamental flexible y prevista a tal efecto, la Comisión de Consolidación de la Paz ha seguido promoviendo la coherencia de las políticas en apoyo de los países afectados por conflictos mediante la convocatoria de distintos asociados dentro y fuera de las Naciones Unidas a debates temáticos, regionales y sobre países determinados. Las reuniones sobre Colombia, Gambia, Guinea-Bissau, Liberia, la República Centroafricana, Sierra Leona, Sri Lanka y el Sahel, entre otros países y regiones, sirvieron para debatir periódicamente los problemas y riesgos políticos, socioeconómicos, de desarrollo y de seguridad a escala nacional y regional. La función de asesoramiento de la Comisión al Consejo de Seguridad también ha seguido avanzando, especialmente porque el Consejo está considerando el examen y la reducción de las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales, de conformidad con las declaraciones de la Presidencia [S/PRST/2017/27](#) y [S/PRST/2018/20](#). En virtud de esas declaraciones, el Consejo reafirmó su intención de solicitar, examinar y utilizar periódicamente el asesoramiento específico, estratégico y con objetivos definidos de la Comisión de Consolidación de la Paz y articuló la función de la Comisión para asegurar que se prestara especial atención a las prioridades nacionales en materia de consolidación de la paz y desarrollo, se apoyaran enfoques integrados, se promoviera la rendición de cuentas, se pusieran en común las buenas prácticas y se facilitaran alianzas más amplias.

4. Por ejemplo, para fundamentar adecuadamente la renovación del mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Comisión de Consolidación de la Paz proporcionó asesoramiento por escrito al Consejo de Seguridad sobre los componentes del mandato relativos a la consolidación de la paz. Para la posible reconfiguración de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, que se producirá una vez concluya el ciclo electoral de 2019 (resolución [2458 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad), la Comisión convocó reuniones previas a las deliberaciones del Consejo de Seguridad a fin de proporcionar al Consejo las perspectivas sobre Guinea-Bissau de diferentes partes interesadas. Se celebró un diálogo interactivo oficioso entre el Consejo y la Comisión en preparación de la visita del Consejo a Burkina Faso y Malí en marzo de 2019, con el fin de ofrecer información actualizada al Consejo sobre la labor de la Comisión y el Fondo para la Consolidación de la Paz en esos dos países y en la región del Sahel en general.

5. Para aplicar la estrategia de género de la Comisión de Consolidación de la Paz, la Comisión celebró debates específicos sobre los aspectos de género de las transiciones y sobre la financiación de las cuestiones de género en la consolidación de la paz. También convocó una reunión paralela al 63^{er} período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer para examinar los vínculos entre el género, la protección social, la paz y el desarrollo.

6. En cuanto a la función de enlace de la Comisión de Consolidación de la Paz con otros órganos intergubernamentales, el primer diálogo interactivo oficioso entre la Asamblea General y la Comisión, celebrado el 26 de marzo de 2019, ofreció la oportunidad de mejorar la cooperación entre los dos órganos y de examinar las prioridades en materia de sostenimiento y consolidación de la paz, lo que dio lugar a un resumen conjunto formulado por la Presidenta de la Asamblea y el Presidente de la Comisión. El diálogo conjunto que la Comisión y el Consejo Económico y Social mantuvieron en 2018 se centró en los vínculos entre el cambio climático y los desafíos a la consolidación y el sostenimiento de la paz en la región del Sahel. Aliento a la Comisión a que saque provecho de esas experiencias y estudie la manera de seguir utilizando sus funciones de asesoramiento y de enlace, de modo que contribuyan a una mayor coherencia entre los principales órganos de las Naciones Unidas.

7. Mi iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz conllevó la aprobación por 151 Estados Miembros de una Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, a fin de reforzar las actividades de mantenimiento de la paz. Esos compromisos ponen de relieve el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz, la importancia de prestar un apoyo coherente y con visión de futuro a las transiciones de las misiones de las Naciones Unidas, el uso de enfoques inclusivos y participativos por parte de las operaciones de mantenimiento de la paz y la importancia de las alianzas para lograr resultados sostenibles.

8. La prevención de crisis ha seguido ocupando un lugar central en las iniciativas de sostenimiento de la paz. Como ya he destacado anteriormente, la prevención de crisis salva vidas, ahorra dinero y conserva los logros en materia de desarrollo. Gracias a la prevención efectiva de los conflictos por sí sola, los países afectados y la comunidad internacional ahorran en conjunto hasta 70.000 millones de dólares al año. La prevención de las crisis relacionadas con el clima es también un reto fundamental de esta era. Esas son las razones por las que he hecho de la prevención una prioridad de la labor de la Organización, a nivel nacional, regional y mundial, y un elemento común de las tres corrientes de reforma. He descrito mi plataforma de prevención como un instrumento interno de organización, cultura y gestión que permite al sistema de las Naciones Unidas aprovechar al máximo los recursos y las capacidades disponibles en apoyo de los Estados Miembros. Por conducto de metodologías mejoradas en materia de riesgo y resiliencia para fundamentar los debates regionales periódicos sobre prevención que forman parte de los tres pilares, a saber, los pilares de desarrollo, de derechos humanos y de paz y seguridad, el sistema de las Naciones Unidas está conjugando sus voluntades de manera más eficaz para que su apoyo a los Estados Miembros sea oportuno y se centre en el fomento de la resiliencia nacional y regional ante una amplia gama de riesgos que podrían socavar los esfuerzos por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

9. La coherencia de las actuaciones operacionales de las Naciones Unidas en los tres pilares y con todos los asociados pertinentes sigue siendo una prioridad. Para lograr una mayor coherencia es fundamental mi conjunto de reformas que se refuerzan mutuamente, a fin de reestructurar el pilar de paz y seguridad, reorientar el sistema de desarrollo y reformar los procesos y las prácticas de gestión. La prioridad de la paridad de género, como se establece en mi estrategia publicada en 2017, es un aspecto transversal de esas reformas. Asimismo, se están desplegando esfuerzos para promover una representación geográfica equitativa y para que la Secretaría refleje mejor el carácter internacional de la Organización. Desde enero de 2019 se han establecido nuevas estructuras. La coherencia en todo el pilar de paz y seguridad se ha visto reforzada por la creación de la estructura político-operacional regional única encargada de adoptar un enfoque más holístico en materia de consolidación y sostenimiento de la paz. Además, esa coherencia se ha visto fortalecida gracias a la

integración de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y del anterior Departamento de Asuntos Políticos en el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y a la revitalización de la Oficina de Apoyo mediante la redistribución de varios puestos.

10. Esas reformas han creado oportunidades para mejorar el apoyo integrado de la Organización sobre el terreno. Por ejemplo, en el marco del pilar de paz y seguridad se está estudiando la armonización de las estrategias regionales y las operaciones de paz en las regiones de los Grandes Lagos y del Cuerno de África, mediante el fortalecimiento de las actividades integradas de consolidación y mantenimiento de la paz a partir de las ventajas comparativas en la República Centroafricana y Malí y el fomento de una mayor coordinación de las actividades y la adopción de enfoques comunes en el Oriente Medio, el Sahel y los Balcanes occidentales.

11. La planificación y la gestión de los procesos de transición de las misiones de las Naciones Unidas también constituyen una prioridad. La transición de una misión puede comportar la reducción o la retirada de una operación de paz multidimensional o la transición de una operación de mantenimiento de la paz multidimensional a una misión de mantenimiento de la paz más pequeña, a una misión política especial o a la presencia de un equipo de las Naciones Unidas en el país. El proyecto conjunto llevado a cabo por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Departamento de Operaciones de Paz y el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz sobre las transiciones de las Naciones Unidas en el contexto de las misiones sigue prestando apoyo relacionado con la transición a seis países prioritarios, a saber, Guinea-Bissau, Haití, Liberia, Malí, la República Democrática del Congo y el Sudán. Ese apoyo incluye el despliegue de especialistas en transición, la organización de actividades de formación especializada y la elaboración de materiales de orientación y de estudios sobre las enseñanzas extraídas. En febrero de 2019 publiqué una directriz de planificación sobre los procesos de transición, basada en la política sobre las actividades de transición de las Naciones Unidas en el contexto de la reducción o la retirada de una misión y en la Política sobre la Evaluación y la Planificación Integradas y que sirve de complemento a ambas, con miras a apoyar una planificación conjunta temprana de acuerdo con los derechos humanos y con un análisis con perspectiva de género y a garantizar la financiación, la asistencia operacional y la dotación de personal suficiente.

12. En Darfur, a medida que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) se va reduciendo y se prepara para retirarse antes de junio de 2020, la misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país están colaborando con sus homólogos gubernamentales en cuatro estados de Darfur en cuatro prioridades de la transición: el estado de derecho (policía, justicia y sistema penitenciario); las soluciones duraderas para la población desplazada y las comunidades de acogida; la creación de capacidad en materia de derechos humanos; y la prestación inmediata de servicios a los desplazados internos. En apoyo de la transición, el equipo en el país tiene acceso a 15 millones de dólares de financiación programática con cargo al presupuesto prorrateado de la misión para 2018/19. Los recursos adicionales, incluidos los del Fondo para la Consolidación de la Paz, serán fundamentales para que el equipo en el país pueda aumentar sus actividades y ampliar su presencia en apoyo del Gobierno en todo Darfur cuando la UNAMID se retire.

13. En Haití, la planificación integrada de la transición está en curso desde la preparación de la estrategia de salida referenciada de la Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití (MINUJUSTH) a principios de 2018. La estrategia de transición se basa en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo del país para el período 2017-2021, en el que se refleja el proyecto a largo plazo para Haití de conformidad con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluidos los elementos de los parámetros de referencia de la

MINUJUSTH. En mi propuesta para la presencia de relevo de las Naciones Unidas en el país, compuesta por una misión política especial y un equipo en el país fortalecido, se destaca el fuerte nexo entre la paz y la seguridad, la asistencia humanitaria, los derechos humanos y el desarrollo, cuatro esferas que tendrían la paridad de género como elemento transversal, y la pertinencia de una visión integrada a largo plazo que garantice una prestación más eficiente y eficaz del apoyo continuado de las Naciones Unidas.

14. Las transiciones y las reducciones de efectivos también deben tener siempre en cuenta las cuestiones de género, mediante la inclusión de los conocimientos especializados y los análisis pertinentes y la debida atención a la igualdad de género y al empoderamiento de las mujeres en los contextos de transición. A ese respecto, y en respuesta a las recomendaciones formuladas en la resolución 2242 (2015) del Consejo de Seguridad y en mi informe de 2017 sobre las mujeres y la paz y la seguridad (S/2017/861), el Departamento de Operaciones de Paz y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), junto con el PNUD, el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, están llevando a cabo una iniciativa conjunta. En 2018, la iniciativa apoyó la organización de talleres de análisis de conflictos con perspectiva de género en Liberia y Darfur, en los que participaron representantes de las organizaciones de mujeres de la sociedad civil; también sirvió de base para planificar la transición de las Naciones Unidas en Darfur y para examinar el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Liberia.

15. Como parte del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz está armonizando cada vez más su labor con la nueva estructura político-operacional regional única, mediante una estrecha colaboración con las divisiones regionales en lo que atañe a las prioridades nacionales y regionales. La Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz también se ven fortalecidos por todo el pilar de paz y seguridad y contribuyen a él, puesto que los vínculos entre el compromiso político y el análisis, la planificación, la programación y los recursos son más sólidos. En febrero de 2019, la Subsecretaria General para África y el Subsecretario General de Apoyo a la Consolidación de la Paz, junto con el Director de la Dirección Regional de los Estados Árabes del PNUD, llevaron a cabo una misión conjunta en el Sudán para examinar los preparativos de la reducción de los efectivos de la UNAMID y el traspaso de responsabilidades al Gobierno. Asimismo, como muestra de una coordinación más estrecha entre las actividades de consolidación y de mantenimiento de la paz en los procesos de paz, el Presidente de la configuración encargada de la República Centroafricana de la Comisión de Consolidación de la Paz se reunió con los mismos Subsecretarios Generales en una visita a Bangui para estudiar la posibilidad de que la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz prestaran apoyo conjunto al país tras la firma, el 6 de febrero de 2019, del acuerdo de paz concertado entre los grupos armados y el Gobierno. Los dos Subsecretarios Generales también viajaron a Malí para colaborar estrechamente con mi Representante Especial para Malí a fin de garantizar un apoyo adecuado al Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí y de examinar la elaboración de un marco estratégico integrado con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y el equipo de las Naciones Unidas en el país, con el correspondiente respaldo del Fondo para la Consolidación de la Paz.

16. El Programa Conjunto sobre el Fomento de las Capacidades Nacionales para la Prevención de Conflictos del PNUD y el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz comenzó una nueva fase de cinco años en diciembre de 2018. El Programa se basa en los puntos fuertes del pilar reformado de paz y seguridad a

fin de que se preste apoyo conjunto al nuevo sistema de coordinadores residentes. En la actualidad, el Programa presta apoyo a 49 puestos de asesor sobre paz y desarrollo de las oficinas de los coordinadores residentes, y promueve los esfuerzos nacionales por prevenir conflictos, fomentar el desarrollo sostenible y sostener la paz al tiempo que ayuda al sistema de las Naciones Unidas a determinar los puntos para establecer contacto. En Etiopía, por ejemplo, el asesor sobre paz y desarrollo estableció una célula de análisis común que agrupa a la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Departamento de Seguridad, el PNUD y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) para efectuar análisis interdisciplinarios y garantizar la complementariedad de la programación entre los organismos. Los asesores sobre paz y desarrollo también ayudan a empoderar a las partes interesadas nacionales con miras a que fortalezcan los mecanismos y las capacidades para el diálogo inclusivo, la cohesión social y la reconciliación. En Sri Lanka, la asesora sobre paz y desarrollo, en colaboración con el ACNUDH y las instituciones nacionales, está respaldando el establecimiento y la puesta en marcha del mecanismo de justicia de transición del país.

17. El Punto Focal Mundial para el Estado de Derecho sigue aprovechando los recursos y los conocimientos especializados comparados de todo el sistema de las Naciones Unidas. En la República Centroafricana, el Tribunal Penal Especial, apoyado por el Punto Focal Mundial como parte de una amplia iniciativa conjunta de justicia para enjuiciar a los autores de violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, celebró su sesión inaugural en octubre de 2018. En Sudán del Sur, en colaboración con el Equipo de Expertos sobre el Estado de Derecho y la Violencia Sexual en los Conflictos, el Punto Focal Mundial apoya la aplicación de un plan de acción gubernamental para combatir la violencia sexual relacionada con el conflicto y promover la rendición de cuentas. De acuerdo con la recomendación del examen independiente del Punto Focal Mundial en 2018, la reforma del sector de la seguridad será una de sus principales esferas de trabajo.

18. El grupo de trabajo interinstitucional sobre la apatridia es otro ejemplo de enfoque a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas para aunar análisis y programación. Su labor ha propiciado la actualización de directrices, el establecimiento de un mecanismo para mejorar la recogida y el análisis de datos y la adopción de medidas para dar respuesta a las leyes de nacionalidad discriminatorias por razón de género. El mecanismo de seguridad climática interinstitucional del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, establecido en octubre de 2018, está elaborando un marco integrado de evaluación de riesgos para que se comprendan mejor las relaciones entre el cambio climático, la paz y la seguridad, la gobernanza y el desarrollo sostenible.

19. El sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo contribuye de manera importante a la mitigación de las causas de las crisis, de conformidad con su mandato. El refuerzo de la colaboración con la asistencia humanitaria, la reducción del riesgo de desastres y las iniciativas de consolidación de la paz a nivel nacional es fundamental para ayudar a los Gobiernos y a su población a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un número cada vez mayor de entidades de las Naciones Unidas ha integrado la consolidación y el sostenimiento de la paz en sus planes estratégicos, y el 80 % de las entidades de las Naciones Unidas ofrece a su personal orientación técnica y capacitación sobre análisis de conflictos, sensibilidad a los conflictos, sostenimiento de la paz o consolidación de la paz. Algunas entidades de las Naciones Unidas, como el Programa Mundial de Alimentos, están trabajando con expertos en paz y seguridad para definir su contribución a la paz. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha desarrollado un enfoque de múltiples riesgos que se centra en la prevención y vincula la consolidación de la paz a la

reducción del riesgo de desastres y a las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático.

20. Un objetivo de la reforma del sistema de desarrollo es que los equipos en los países sean más cohesionados, receptivos y responsables y dediquen más atención a prestar apoyo colectivo e integrado y a generar resultados comunes en pos de la implementación de la Agenda 2030. Desde el 1 de enero de 2019, todos los coordinadores residentes están directamente bajo mi autoridad, por conducto de un sistema dirigido por la Oficina de Coordinación del Desarrollo creada recientemente. Cada coordinador residente imparcial e independiente se encarga de coordinar al equipo de las Naciones Unidas en el país y de dirigir estratégicamente la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre otras cosas, mediante el fomento de una mejor gestión de riesgos y la prevención de conflictos, según lo requiera el contexto específico de cada país. No existe una solución única, y el sistema de las Naciones Unidas debe asegurarse de que responde mejor, colectivamente, a las necesidades específicas de cada país. En términos más generales, mis expectativas con respecto a la mejora del análisis integrado, de la vigilancia y la prevención de riesgos y de las estrategias regionales exigen una estrecha colaboración a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas, en particular para proteger los logros en el ámbito de los derechos humanos y para garantizar un análisis de los conflictos que tenga en cuenta las necesidades de los jóvenes y el género.

21. El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, dirigido por la Vicesecretaria General, ha mantenido un equipo de tareas dedicado a las transiciones y la recuperación, copresidido por el PNUD, ONU-Mujeres y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz. El Comité Directivo Conjunto para Promover la Colaboración en Cuestiones Humanitarias y de Desarrollo se centra en prestar apoyo a las actividades sobre el terreno a siete países prioritarios, a saber, Burkina Faso, el Camerún, el Chad, Etiopía, el Níger, Nigeria y Somalia, a fin de fomentar las sinergias en la acción humanitaria y de desarrollo y reforzar los vínculos con la labor de consolidación de la paz para lograr enfoques más integrados contra las crisis y en apoyo de la Agenda 2030.

22. Reitero mi compromiso de crear un Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible que esté orientado a la obtención de resultados y se adecue mejor a las prioridades nacionales específicas, lo que entrañará garantizar que los nuevos Marcos de Cooperación se basen en análisis de riesgos multidimensionales y que los documentos sean más ágiles y adaptables a la evolución del contexto de los países.

23. Un nuevo mecanismo del PNUD dedicado a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en entornos frágiles ha respaldado la implementación de los Objetivos, la planificación del desarrollo nacional y la coordinación de los donantes en la República Centroafricana, Gambia, Liberia, Malí, Sierra Leona, Somalia y el Sudán. De conformidad con la recomendación formulada en mi informe de 2018, se han llevado a cabo 23 misiones multidisciplinarias relacionadas con la estrategia de transversalización, aceleración y apoyo a las políticas, que han respaldado la previsión estratégica, los instrumentos de datos y los exámenes nacionales voluntarios en los contextos afectados por conflictos, velando así por que el apoyo prestado a la planificación nacional para implementar la Agenda 2030 fuera integrado y tuviera en cuenta los conflictos.

24. A fin de aumentar la coherencia operacional y de políticas entre los tres pilares en apoyo de los Estados Miembros, sigo alentando a que se utilicen mejor los mecanismos de derechos humanos, como el examen periódico universal, los procedimientos especiales y los órganos de tratados, y sus recomendaciones, mediante los pilares de paz y seguridad y de desarrollo. En ese sentido, acojo con beneplácito

los esfuerzos constantes del Consejo de Derechos Humanos por trabajar de manera eficaz y eficiente con todos los pilares del sistema de las Naciones Unidas, en apoyo de los Estados Miembros. Esos esfuerzos fortalecen el apoyo de todo el sistema de las Naciones Unidas a la aplicación de las recomendaciones del examen periódico universal y de otros mecanismos y a su integración en las iniciativas colectivas para promover la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la prevención de crisis, contribuyendo así a reforzar los mandatos de promoción, protección y prevención del Consejo.

III. Liderazgo, rendición de cuentas y capacidad para apoyar la consolidación y el sostenimiento de la paz

25. Mi determinación de mejorar el liderazgo, la rendición de cuentas y la capacidad para sostener la paz en todo el sistema de las Naciones Unidas es, antes que nada, un compromiso de apoyar a los actores nacionales para que desarrollen las capacidades nacionales de resiliencia. Ese compromiso incluye hacer frente a las desigualdades, la discriminación y la exclusión, promover los derechos humanos, hacer que las instituciones sean más inclusivas y encarar otros factores de conflicto que menoscaban la cohesión social y pueden dar lugar a conflictos violentos. En Filipinas, con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, el PNUD, el UNICEF y ONU-Mujeres ayudaron a los actores nacionales a trabajar juntos para aprobar distinta legislación que dio lugar a la creación de la nueva región autónoma de Bangsamoro, con la que se solucionó un conflicto de cuatro decenios. Ese compromiso también se aplica a todo el personal directivo superior sobre el terreno, incluidos mis representantes especiales y representantes especiales adjuntos. Por ejemplo, en la directiva de planificación sobre los procesos de transición que publiqué en febrero de 2019, expreso claramente las firmes expectativas depositadas en mis representantes especiales y representantes especiales adjuntos para dirigir la planificación de las transiciones, en particular la importancia de solicitar al Gobierno del Estado receptor que designe a un coordinador.

26. Estoy trabajando para velar por que las oficinas de los coordinadores residentes, con toda la gama de conocimientos especializados de las entidades de las Naciones Unidas, tanto residentes como no residentes, a su disposición, estén preparadas para actuar como centros de análisis y planificación colectivos. Las capacidades de los pilares de paz y seguridad y de derechos humanos también pueden servir de apoyo a los debates sobre análisis, planificación y programación a nivel de los países, en respuesta a contextos nacionales específicos. Los asesores sobre paz y desarrollo desempeñan un papel fundamental para asegurar que los programas de los equipos de las Naciones Unidas en los países tengan en cuenta los conflictos y se basen en análisis de alta calidad. Se siguen desplegando asesores en derechos humanos y de género, según se disponga de ellos y lo soliciten los países receptores. La Oficina de Coordinación del Desarrollo trabajará con los asociados para asegurar el apoyo, entre otras cosas, a la planificación de la transición de las misiones, la consolidación de la paz y el aumento de la colaboración entre las actividades humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz, en países concretos, así como para reforzar la capacidad de las oficinas regionales con miras a la prestación de apoyo analítico y programático.

27. El conjunto de instrumentos de apoyo integrado de las entidades humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz al liderazgo sobre el terreno sigue ampliándose. Ese apoyo comprende diálogos regionales entre los coordinadores residentes, la Oficina de Coordinación del Desarrollo y el pilar de paz y seguridad y talleres de liderazgo en relación con el pilar de paz y seguridad en los que se abordan las funciones y las responsabilidades cambiantes, incluidas las relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz. Las entidades ofrecen cada vez más cursos

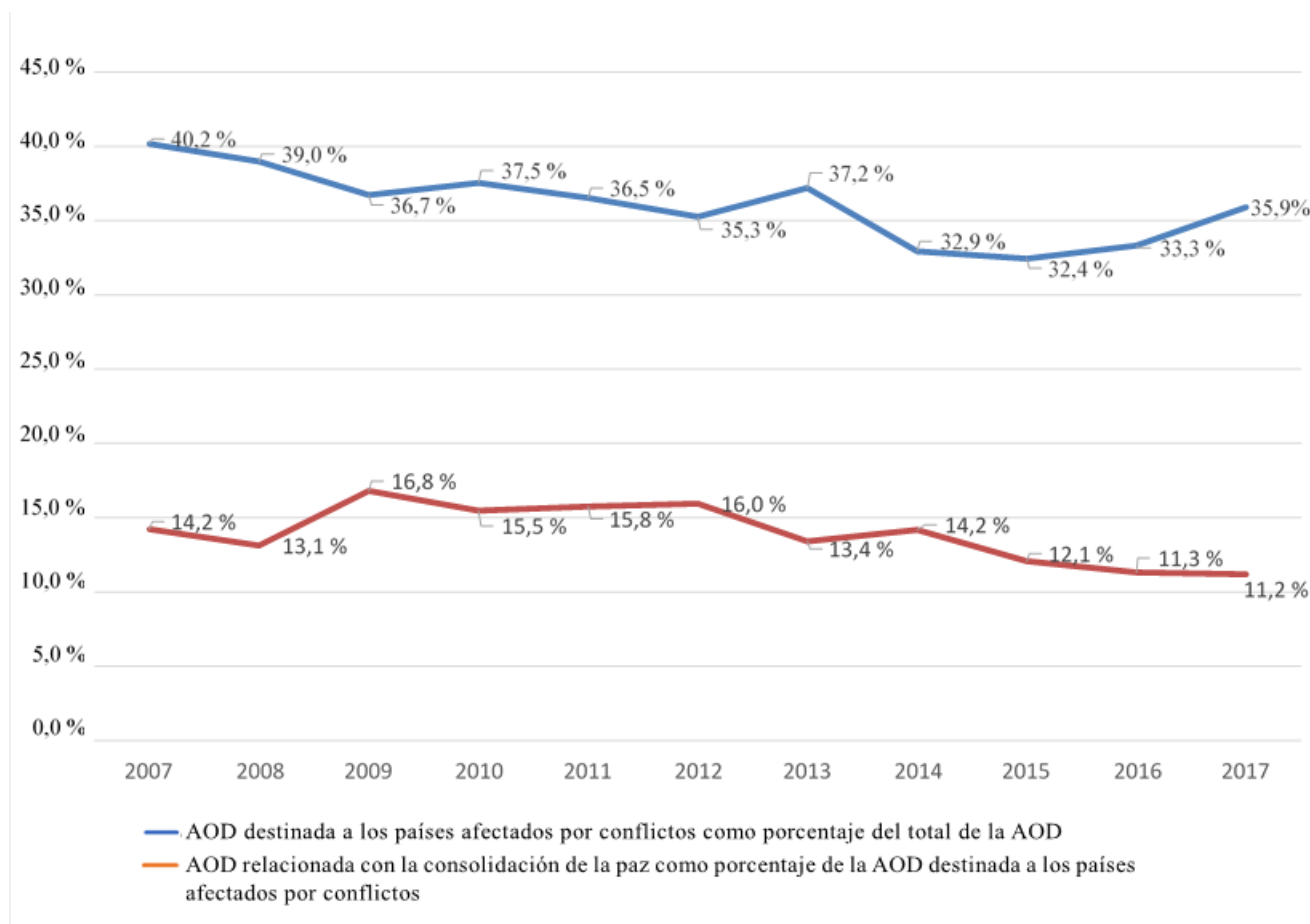
de capacitación en los que se trata el análisis de conflictos y el sostenimiento de la paz.

28. El sistema sigue fortaleciendo la capacidad de refuerzo sobre el terreno. En la Sede, las adscripciones de personal, como las facilitadas por la Organización Internacional del Trabajo, el ACNUDH y ONU-Mujeres a la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, mejoran el conocimiento a nivel de todo el sistema de las personas que trabajan en la consolidación de la paz. En la actualidad se está llevando a cabo una iniciativa para establecer una “cartera de personal”, al objeto de crear y desarrollar un cuadro de profesionales en todas las entidades del sistema de las Naciones Unidas y en las instituciones asociadas con los conocimientos y la experiencia necesarios en relación con el nexo entre los asuntos humanitarios y de desarrollo y sus vínculos con la paz.

IV. Financiación de la consolidación de la paz

29. En 2018 les alerté de la necesidad urgente de invertir en prevención y de garantizar que los países que ya están experimentando conflictos violentos dispongan de recursos financieros. Aunque en 2018 la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) total disminuyó ligeramente, la AOD destinada a los países afectados por conflictos como proporción del total de la AOD dejó de reducirse en 2017, lo que podría invertir la tendencia de retroceso de ese apoyo de los diez años anteriores. Sin embargo, la AOD relacionada con la consolidación de la paz siguió disminuyendo en cuanto proporción de la AOD total. En valores absolutos, se asigna más inversión a la AOD relacionada con la consolidación de la paz, impulsada por el aumento de las inversiones en procesos políticos inclusivos y funciones gubernamentales básicas, pero las inversiones en la seguridad básica y en el estado de derecho y los derechos humanos sufren un estancamiento preocupante. El total de la ayuda bilateral asignada a los programas que tienen como objetivo principal la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los países afectados por conflictos sigue siendo bajo (un 5 %), a pesar de que hay pruebas de que la igualdad de género está directamente relacionada con una mayor estabilidad. La preocupación primordial señalada en las dos resoluciones aprobadas en 2016 sigue estando presente, a saber, que la consolidación y el sostenimiento de la paz necesitan una financiación suficiente, previsible y continuada. La financiación comprometida para las actividades de consolidación de la paz en la actualidad es impredecible, de carácter circunstancial, e insuficiente para asegurar que se encaren las causas fundamentales de los conflictos. Además, las Naciones Unidas se enfrentan a una situación financiera preocupante con problemas de liquidez cada vez más graves en su presupuesto ordinario, tendencia que debe detenerse y revertirse con urgencia. En las operaciones de mantenimiento de la paz también son frecuentes las limitaciones de efectivo que obligan a la Organización a aplazar la liquidación de sus obligaciones con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. He presentado a la Asamblea General una serie de medidas para hacer frente a los problemas de liquidez y a los problemas estructurales de más envergadura que limitan la gestión presupuestaria.

Porcentajes de la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la consolidación de la paz y en apoyo de los países afectados por conflictos (2007-2017)



Fuente: Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz. Información basada en el Sistema de Notificación de los Países Acreedores de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), OECD.Stat.

30. Como habían solicitado los Estados Miembros, en mi informe de 2018 presenté opciones para aumentar, reestructurar y priorizar mejor los fondos destinados a las actividades de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, incluso mediante cuotas y contribuciones voluntarias. Mis opciones incluían asignar al Fondo para la Consolidación de la Paz los saldos restantes de cualquier fondo fiduciario gestionado desde la Sede que haya permanecido inactivo durante al menos dos años; comprometer con carácter voluntario el equivalente del 15 % del presupuesto del último ejercicio completo de una misión de mantenimiento de la paz que se encuentre en fase de reducción, durante un período de dos años tras la conclusión del mandato de la misión, a proyectos de consolidación de la paz en curso o a un fondo mancomunado a nivel nacional; comprometer con carácter voluntario las cuotas no utilizadas al Fondo para la Consolidación de la Paz; y destinar al Fondo para la Consolidación de la Paz cuotas por valor de 100 millones de dólares o aproximadamente un 1 % simbólico del valor del total de los presupuestos de las Naciones Unidas para las operaciones de paz. En el ejercicio 2018/19, mi recomendación de prorratear el 15 % de la diferencia total de las necesidades financieras generales para las operaciones de mantenimiento de la paz para financiar el Fondo para la Consolidación de la Paz, sobre la base de una diferencia de 110 millones de dólares, de 6.800 millones de dólares en 2017/18 a 6.690 millones de

dólares en 2018/19, habría equivalido a una contribución de 16,5 millones de dólares. Cualquiera de esas opciones, si fueran promovidas por los Estados Miembros, reducirían las deficiencias en los recursos y las capacidades para financiar las actividades de consolidación de la paz de las Naciones Unidas y contribuirían a satisfacer las necesidades nacionales de consolidación de la paz.

31. Los Estados Miembros han deliberado sobre la financiación para la consolidación de la paz en diversos foros, en particular en la Comisión de Consolidación de la Paz. Un pequeño número de Estados Miembros ha respondido a mis peticiones de contribuciones voluntarias mediante cuotas, incluida la utilización creativa de los presupuestos de mantenimiento de la paz comprometidos que no se han utilizado. Espero con interés seguir estudiando esas opciones con todos los interesados y sigo alentando a los Estados Miembros a que presten apoyo financiero a las actividades de consolidación de la paz de las Naciones Unidas. Apenas ha habido progresos con respecto a cuatro opciones de financiación que propuse en 2018.

32. He seguido adelante con las recomendaciones sobre la financiación que son mi prerrogativa para garantizar que se solventan las importantes necesidades en esa esfera. Por lo que se refiere al sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, he adoptado medidas para aumentar la capacidad de las oficinas de los coordinadores residentes a fin de ayudar a los Estados Miembros a planificar y financiar sus planes nacionales de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esa labor ha entrañado la asignación de economistas y de oficiales de coordinación del desarrollo (alianzas y financiación para el desarrollo). Los coordinadores residentes contarán con tres mecanismos de financiación principales para apoyar la labor humanitaria, de desarrollo y de consolidación de la paz de los equipos de las Naciones Unidas en los países: el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, el Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Fondo para la Consolidación de la Paz, respectivamente. De conformidad con las condiciones del pacto de financiación, he colaborado con los Estados Miembros para que se preste mayor atención a los fondos mancomunados interinstitucionales y a los fondos temáticos de un solo organismo, lo que a su vez incentivará la calidad de los recursos complementarios. La contribución del Fondo para la Consolidación de la Paz a los Objetivos también es notable; según el análisis realizado, durante el período 2015-2018 el Fondo destinó el 83 % de sus inversiones a la consecución de los Objetivos, incluidos el Objetivo 10 (Reducción de las desigualdades), el Objetivo 5 (Igualdad de género), el Objetivo 4 (Educación de calidad) y el Objetivo 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas).

33. Sigo comprometido con el objetivo de garantizar una mayor transparencia y claridad de la gestión que hacen las Naciones Unidas de los recursos que se le han encomendado y de lo que se consigue con esos recursos. En lo que atañe a la consolidación de la paz, el sistema de las Naciones Unidas sigue promoviendo que se reduzca la fragmentación, que aumente la coherencia y que mejore la coordinación entre los instrumentos de financiación. Estoy a punto de establecer el tablero de financiación para la consolidación de la paz con ese mismo propósito.

34. La asignación de recursos de los presupuestos prorrateados de las misiones de mantenimiento de la paz a las actividades programáticas encomendadas para apoyar la consolidación de la paz sigue siendo un instrumento fundamental para llevar a cabo actividades en las esferas de consolidación de la paz asignadas por mandato, como las actividades relativas a las minas; el desarme, la desmovilización y la reintegración; el apoyo al estado de derecho y a las instituciones de seguridad; y la estabilización de las comunidades. Las necesidades de recursos propuestas para las actividades programáticas del ejercicio 2018/19 ascienden a 190 millones de dólares, de los que aproximadamente 120 millones se destinan a programas de acción contra las minas. La financiación programática se utiliza para las intervenciones de consolidación de

la paz que llevan a cabo las misiones solas o en colaboración con los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas u otros asociados, a fin de aumentar su capacidad para atender las prioridades comunes de consolidación de la paz. La financiación programática ha resultado especialmente útil durante las transiciones de las misiones de las Naciones Unidas a la hora de evitar deficiencias después de la retirada de la misión. El presupuesto revisado de la UNAMID para el ejercicio 2018/19 (A/73/488) abrió nuevos caminos al incluir 15 millones de dólares que se utilizarán para traspasar actividades al equipo de las Naciones Unidas en el país. Aliento a los Estados Miembros a que sigan apoyando esos enfoques innovadores, que contribuyen a la consolidación de los logros en materia de paz y seguridad alcanzados por los países durante la presencia de una operación de mantenimiento de la paz.

35. El Fondo para la Consolidación de la Paz se asegura de funcionar como complemento de las cuotas destinadas a los programas. Como ejemplo cabe citar la secuencia estratégica del apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz para complementar la financiación programática de un proyecto transfronterizo de consolidación de la paz entre Côte d'Ivoire, donde la misión de mantenimiento de la paz se retiró en 2017, y Liberia, donde la misión se cerró en 2018. En 2018, el Fondo para la Consolidación de la Paz estableció un período de transición que contribuye a la puesta en práctica de mi nueva directiva de planificación sobre los procesos de transición, al mitigar el impacto del "abismo financiero" durante los dos años anteriores y los cinco años posteriores a la retirada de la misión. Habida cuenta del crecimiento exponencial de la demanda, la meta del próximo plan estratégico consiste en que el Fondo invierta al menos el 40 % de su financiación en contextos de transición.

36. Reitero el imperativo de asegurar que la financiación de la transición de las misiones refleje las necesidades de consolidación de la paz definidas mediante un análisis de los riesgos conjunto. Se han puesto en marcha con éxito distintos fondos mancomunados a nivel de los países, con el apoyo catalizador del Fondo para la Consolidación de la Paz, que ya se han capitalizado en Colombia, Papua Nueva Guinea, la República Democrática del Congo y Somalia. En casos como el de Liberia, donde el Fondo para la Consolidación de la Paz sigue siendo el único contribuyente al fondo fiduciario de asociados múltiples para Liberia, insisto en la necesidad del apoyo de los donantes para que esos fondos tengan los efectos previstos. En Liberia, el compromiso voluntario de las cuotas no utilizadas del presupuesto de mantenimiento de la paz al Fondo para la Consolidación de la Paz podría haber proporcionado otros 11,6 millones de dólares de apoyo a la transición. El compromiso voluntario del equivalente del 15 % del presupuesto del último ejercicio completo de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (116,95 millones de dólares), cada año, durante los dos años siguientes al final del mandato de la misión, para proyectos de consolidación de la paz en curso o para un fondo mancomunado a nivel nacional, de conformidad con mi recomendación de 2018, supondría 17,5 millones de dólares al año durante dos años para Liberia. Especialmente en apoyo de la transición en Darfur, aliento a los Estados Miembros a que consideren la opción de comprometer voluntariamente el equivalente del 15 % del presupuesto del último ejercicio completo de la misión de mantenimiento de la paz en fase de reducción cada año durante los dos años siguientes al final del mandato de la misión para proyectos de consolidación de la paz en curso o para un fondo mancomunado a nivel nacional.

37. En 2018, el Fondo para la Consolidación de la Paz aprobó más de 183 millones de dólares en proyectos para 40 países. El Fondo intervino en países en los que no había actuado anteriormente, pero donde los acontecimientos políticos abrieron nuevas oportunidades, como el Congo, Etiopía, Lesotho, Nigeria, el Togo, Túnez y Zimbabwe, y se anunció que tres nuevos países podían recibir financiación: Burkina

Faso, El Salvador y Gambia. La región del Sahel ha seguido siendo una prioridad para el Fondo; sus inversiones en apoyo del Plan de Apoyo de las Naciones Unidas para el Sahel han pasado de 58 millones de dólares en 2017 a 65,7 millones de dólares. Desde que asumí el cargo, he pedido que se produzca un aumento sustancial en el apoyo financiero —en lo posible, que no esté destinado a fines específicos y sea multianual— al Fondo para la Consolidación de la Paz, que considero fundamental para dar prioridad a la prevención mediante estrategias entre pilares. Los Estados Miembros han respondido a mi llamamiento: se ha registrado un aumento del 85 % en la capitalización del Fondo en los dos últimos años y se han recibido varias contribuciones multianuales. A pesar de esas tendencias alentadoras, la financiación sigue estando lejos de lograr un aumento sustancial.

38. El Fondo para la Consolidación de la Paz seguirá superando mi meta de que las inversiones en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en cuanto objetivo principal de la consolidación de la paz sean del 15 %. En 2018 esas inversiones representaron el 40 %, la primera vez que se alcanzaba esa cifra en un fondo de las Naciones Unidas. Una parte importante de la creciente cartera del Fondo para la Consolidación de la Paz apoya enfoques innovadores para el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes a través de su concurso especial anual, la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud, en colaboración con ONU-Mujeres y el Fondo de Población de las Naciones Unidas. El Fondo para la Consolidación de la Paz sigue siendo el fondo mancomunado con la mayor diversidad de entidades receptoras, (más de 40 actualmente) y uno de los pocos fondos mancomunados que ofrece transferencias directas a las organizaciones de la sociedad civil y a los Gobiernos. Se están elaborando nuevas directrices sobre la presupuestación basada en el género, así como sobre los programas de consolidación de la paz y la juventud, destinadas a los solicitantes y los receptores de fondos. El Fondo adoptará pronto un nuevo sistema de presentación de informes y gestión de los conocimientos para seguir reforzando la transparencia, la rendición de cuentas y la eficacia.

39. Sigo estudiando distintas soluciones de financiación innovadoras en la esfera de la consolidación de la paz al margen de las alianzas tradicionales, como, por ejemplo, las contribuciones de particulares, fundaciones y organizaciones confesionales, la emisión de bonos, la generación de ingresos mediante tasas e impuestos, las alianzas con el sector empresarial y la financiación combinada. Entre las iniciativas prometedoras cabe citar un enfoque de financiación combinada que se utiliza en Colombia para apoyar a las pequeñas y medianas empresas en las zonas afectadas por el conflicto. Continúo alentando a los Estados Miembros a que analicen medios innovadores para financiar las actividades de consolidación de la paz.

40. En la segunda Conferencia de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur, celebrada en marzo de 2019, fui testigo de que la cooperación Sur-Sur aporta una valiosa contribución a la consolidación y el sostenimiento de la paz, como se señala en la publicación *South-South in Action: South-South and Triangular Cooperation on Peace and Development*, elaborada por la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. El intercambio de conocimientos entre los países identificados por ellos mismos como frágiles ha sido apoyado por el Diálogo Internacional sobre la Consolidación de la Paz y del Estado y la aplicación del Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles.

V. Alianzas para la consolidación y el sostenimiento de la paz

41. Las alianzas estratégicas con asociados regionales y subregionales siguen siendo una prioridad para la Organización. En junio de 2018 convoqué un diálogo interactivo de alto nivel con las organizaciones regionales y de otro tipo que se dedican activamente a la paz y la seguridad internacionales. Los participantes mantuvieron un fructífero intercambio de opiniones sobre los retos mundiales relacionados con la paz y la seguridad, incluidos la consolidación y el sostenimiento de la paz. Como resultado, se definieron varias medidas concretas para reforzar la cooperación y la coordinación, especialmente sobre el terreno.

42. En ese sentido, las misiones políticas especiales desplegadas a nivel regional en África Central, África Occidental y Asia Central siguen manteniendo periódicamente diálogos temáticos intergubernamentales con las organizaciones regionales y subregionales y reforzando las actividades conjuntas de análisis y planificación en apoyo del sostenimiento de la paz. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y la Oficina del Asesor Especial para África han prestado apoyo a la Comunidad Económica de los Estados de África Central para reforzar la capacidad operacional del mecanismo de alerta temprana de África Central mediante la cartografía de las capacidades institucionales en relación con los mecanismos de prevención de conflictos. El Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz ha establecido distintos mecanismos para fortalecer el intercambio de información, la coordinación y los enfoques conjuntos con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

43. La alianza de las Naciones Unidas con la Unión Africana, basada en el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad, sigue afianzándose, por ejemplo, mediante un taller acerca de la puesta en práctica de la Política de la Unión Africana sobre la Reconstrucción y el Desarrollo después de los Conflictos en el Sahel, celebrado en octubre de 2018. Otro instrumento fundamental es la iniciativa de “silenciar las armas” de la Unión Africana, con el fin de promover la prevención, la gestión y la solución de conflictos en África. Los enfoques regionales también han permitido que el Fondo para la Consolidación de la Paz colabore con organizaciones regionales como la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

44. La Comisión de Consolidación de la Paz está fortaleciendo sus alianzas con las organizaciones regionales y subregionales, en particular mediante la convocatoria de un diálogo anual con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Aliento a la Comisión a que siga estudiando la manera de asociarse con las instituciones financieras internacionales, en concreto con el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo, así como con las organizaciones de la sociedad civil y con el sector privado.

45. Como indiqué en mi informe de 2018, se está revisando mi Plan de Acción de Siete Puntos para la Consolidación de la Paz encaminado a acelerar el progreso en lo referente a la participación de las mujeres en la consolidación de la paz, en vista de las reformas y del compromiso de la Organización con el sostenimiento de la paz. El plan de acción revisado se ajustará al nuevo marco de rendición de cuentas sobre las mujeres y la paz y la seguridad para mejorar la presentación de informes sobre la consolidación de la paz con perspectiva de género.

46. En 2018, acogí con beneplácito el informe sobre la juventud y la paz y la seguridad, titulado “El elemento que falta para la paz: estudio independiente sobre los progresos logrados en relación con la juventud y la paz y la seguridad”(A/72/761-S/2018/86), y la segunda resolución del Consejo de Seguridad sobre la juventud y la paz y la seguridad (resolución 2419 (2018)), en la que el Consejo me pidió que

presentara un informe sobre la aplicación de esa resolución y de la resolución 2250 (2015). En septiembre de 2018, puse en marcha Juventud 2030: Estrategia de las Naciones Unidas para la Juventud, que incluye como una de sus esferas prioritarias la consolidación de la paz y el fomento de la resiliencia. Juventud 2030 contiene compromisos firmemente arraigados para promover la agenda sobre la juventud y la paz y la seguridad, y espero con interés conocer los avances con respecto a las recomendaciones de ambas resoluciones, junto con los Estados Miembros. Por ejemplo, cuatro nuevos proyectos en los Balcanes occidentales facilitan oportunidades para que las perspectivas de los jóvenes sean escuchadas por los responsables de la toma de decisiones en relación con las políticas que configuran el futuro de la región. Exhorto a los Estados Miembros a que den prioridad al establecimiento de coaliciones nacionales con organizaciones de consolidación de la paz dirigidas por jóvenes y a que adopten hojas de ruta para garantizar la aplicación operativa de las resoluciones y la participación útil de los jóvenes constructores de la paz y sus organizaciones en los procesos y programas nacionales de paz y seguridad.

47. Sigo tratando de poner en marcha el Marco de Asociación de las Naciones Unidas y el Banco Mundial para las Situaciones Afectadas por Crisis, de 2017. En septiembre de 2018, las Naciones Unidas y el Banco Mundial establecieron un Comité Directivo conjunto de las Naciones Unidas y el Banco Mundial para las Situaciones Afectadas por Crisis a fin de establecer prioridades anuales y vigilar la aplicación, copresidido por el Subsecretario General de Apoyo a la Consolidación de la Paz y el Director Superior de Fragilidad, Conflicto y Violencia del Banco Mundial. La Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz ha revitalizado su capacidad para gestionar las alianzas con el Grupo Banco Mundial y, a raíz de una iniciativa piloto puesta en marcha en 2017 en el Camerún, Guinea-Bissau, el Pakistán, la República Centroafricana, Somalia, el Sudán y el Yemen, ha establecido un Mecanismo de Acción Humanitaria, Desarrollo y Consolidación de la Paz y Alianzas como parte del Fondo para la Consolidación de la Paz, a fin de prestar apoyo a los equipos de las Naciones Unidas en los países.

48. Como parte de la puesta en práctica del emblemático estudio de las Naciones Unidas y el Grupo Banco Mundial, *Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict*, las Naciones Unidas y el Banco Mundial han colaborado en Guinea, Nepal, el Níger y Tayikistán en la implantación del subservicio del Mecanismo de Mitigación del Riesgo de la Asociación Internacional de Fomento. En Túnez y Zimbabwe se han puesto en marcha proyectos del Fondo para la Consolidación de la Paz basados en las conclusiones del estudio. En febrero de 2019, el Grupo Banco Mundial y las Naciones Unidas reunieron en Dakar a sus directores para los países, gestores y coordinadores residentes para celebrar el primer diálogo con altos cargos sobre prevención y sostenimiento de la paz.

49. Un componente central de esa labor ha sido el cambio de enfoque impulsado por el Grupo Consultivo de Alto Nivel de las Evaluaciones sobre la Recuperación y la Consolidación de la Paz, establecido en 2016 por las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial, para apoyar un enfoque normalizado e internacionalmente reconocido con miras a determinar las causas subyacentes y los efectos de los conflictos y las crisis y a ayudar a los Gobiernos a preparar una estrategia a fin de priorizar las actividades de recuperación y consolidación de la paz. En 2018, a petición del Gobierno, se realizaron evaluaciones conjuntas de la recuperación y la consolidación de la paz en el Camerún; en Zimbabwe, las Naciones Unidas y el Banco Mundial llevaron a cabo una evaluación conjunta en apoyo de la transición política del país. En respuesta a los crecientes problemas que plantea una iniciativa de sostenimiento de la paz a nivel de todo el sistema, las Naciones Unidas enviaron una misión integrada, dirigida por mi Representante Especial para África

Occidental y el Sahel, a fin de examinar las opciones para optimizar el apoyo de las Naciones Unidas a la iniciativa en Burkina Faso.

50. Las Naciones Unidas y el Banco Mundial siguen trabajando en el marco de sus respectivos mandatos institucionales en el sector de la seguridad. En 2018 se realizaron dos exámenes del gasto público en Gambia y Guinea-Bissau y se prestó apoyo conjunto a la reforma de la gestión de las finanzas públicas en el sector de la seguridad en Somalia. Las Naciones Unidas y el Banco Mundial han intensificado la coordinación del apoyo a las funciones gubernamentales básicas en situaciones de crisis bajo los auspicios de la Plataforma Interinstitucional de las Naciones Unidas para las Funciones Gubernamentales Básicas en los Países en Situaciones de Fragilidad y Conflicto, y en 2018 finalizaron la elaboración de un instrumento de diagnóstico conjunto que ofrece orientación sobre la evaluación de los centros de gobierno, la administración pública, la gobernanza local, la gestión de las finanzas públicas, la coordinación de la asistencia y las instituciones del sector de la seguridad.

51. Otras instituciones financieras internacionales también tienen un papel importante que desempeñar para ayudar a reducir los riesgos multidimensionales. La estrategia del Banco Africano de Desarrollo para hacer frente a la fragilidad y aumentar la resiliencia en África durante el período 2014-2019 y su iniciativa de cumplir las cinco prioridades institucionales del Banco en 10.000 comunidades en situaciones de fragilidad en 1.000 días, en colaboración con actores como el PNUD, ponen de relieve importantes oportunidades para que las Naciones Unidas amplíen esas alianzas. El Banco Islámico de Desarrollo también está ampliando su labor en esa esfera, colaborando con el PNUD en la elaboración y la aplicación de su política sobre fragilidad y resiliencia y en su puesta en práctica en varios países.

52. En mi informe de 2018 pedí directrices para la participación comunitaria en la consolidación y el sostenimiento de la paz. Un grupo de trabajo conjunto de las Naciones Unidas y la sociedad civil está elaborando directrices sobre la participación comunitaria en todo el sistema en relación con las operaciones de paz de las Naciones Unidas y los equipos de las Naciones Unidas en los países. Se alentará a las Naciones Unidas a que utilicen las directrices para elaborar o mejorar las estrategias vigentes de participación comunitaria en países concretos, en consulta con las partes interesadas nacionales y locales, en especial los grupos de jóvenes y de mujeres. Esas estrategias podrían centrarse en el fomento de la capacidad, la mejora del apoyo financiero y el intercambio de buenas prácticas.

VI. Conclusión

53. En 2018 presenté un conjunto de 42 recomendaciones, muchas de ellas audaces y ambiciosas, para apoyar el compromiso conjunto de los Estados Miembros y el sistema de las Naciones Unidas de construir y sostener la paz. El presente informe provisional ofrece una primera idea de nuestros progresos: se está avanzando en la gran mayoría de mis recomendaciones, excepto en las que son importantes con miras a obtener una financiación suficiente para la consolidación de la paz. Insto a los miembros a que se aseguren de que también hay avances en esas esferas, a fin de apoyar los esfuerzos colectivos para promover el paradigma del sostenimiento de la paz en general.

54. De conformidad con la resolución [72/276](#) de la Asamblea General y la resolución [2413 \(2018\)](#) del Consejo de Seguridad, presentaré un informe detallado a la Asamblea en su septuagésimo cuarto período de sesiones, en relación con el próximo examen amplio de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, que se centrará en cómo se continúan aplicando las dos resoluciones aprobadas en 2016 (la resolución [70/262](#) de la Asamblea y la resolución [2282 \(2016\)](#)

del Consejo) y en la implementación de las recomendaciones y opciones consiguientes. En mi informe de 2020 se detallarán las repercusiones y los logros, en particular los registrados sobre el terreno, como resultado de las iniciativas conjuntas de la comunidad internacional. También abordaré de manera crítica las esferas en que los progresos sean escasos o inexistentes, tanto para determinar los compromisos adicionales que sean necesarios por mi parte y por parte de los Estados Miembros, como para fundamentar el examen de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz.
